

OPINAR

EDICION **419**

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 9 de octubre de 2017

La bala de plata. Escribe Miguel Manzi

La actitud de Julio Herrera y Obes a la luz del affaire-Sendic

Escribe José Luis Ituño



LAS CARAS DE LA POLITICA

Escribe César García Acosta

INDICE

- 2 Las caras de la política
César García Acosta
- 3 El tranvía de las once
José Luis Ituño
- 3 El país se cae
Manuel Flores Silva
- 4 La bala de plata
Miguel Manzi
- 5 Hagámonos cargo
Ricardo J. Lombardo
- 5 La conjura de los necios
Ricardo J. Lombardo
- 6 Jaque
Lorenzo Aguirre
- 7 El FA partido en dos
Omar Pavón
- 7 El FA hace todo lo posible
para perder
Guillermo Striling
- 8 Desobediencia civil
Washington Abdala
- 8 Las fragilidades democráticas
de América
Washington Abdala
- 9 Seguridad Pública
Zósimo Nogueira
- 10 Batllismo y frentismo en el
Uruguay actual
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

LAS CARAS DE LA POLITICA

Todo el mundo cuestiona la política del dirigente de base. Pedir o dar una tarjeta de recomendación parece cosa de otra época. Pero mientras se robotiza el trabajo en muchas de sus áreas actuales, el «Puntero» o dirigente, tiene asegurado su trabajo ante la fuerza de escuchar a los que nada tienen, y ayudar con un remedio, una canasta de alimentos, libros, una chapa para el techo o un cajón de pedregullo. Aquellos dirigentes de los que se nutría el Partido, como lo consignaba la obra de teatro que en 1989 promovía la Comedia Nacional: «Las mágicas noches bailables del Pepe Pelayo», con textos de Alberto Paredes y Ana María Magnabosco, mostraban como los bailes de cumbia y música melódica, eran proclives también a la política. El organizador de aquéllos bailes, un hombre trajeado de azul con pañuelo colorado, repartía entradas, habilitaba bebidas y confeccionaba, a un mismo tiempo, las interminables listas mediante las cuales lograba su poderío político. «El Puntero» era un dirigente barrial que negociaba programas, viviendas, y hasta votos. En alguna medida el tiempo parece detenido en una época no muy lejana en la que el poder de hacer era el poder de negociar arriba y abajo. En el país de Raúl Sendic, el presidente que endeudó a Ancap y al país en 600 millones de dólares, y que renunció a la Vicepresidencia de la República en medio de fuegos de corrupción, parece tan implacable como el más efectivo de los Punteros. Si una semejanza tenían el uno con el otro, era, seguramente, el afán de poder, la exageración desmedida y la falsedad de su modestia.

Netflix puso en cartel la producción argentina «El Puntero». Bajo el género del «drama político», la productora PolKa puso en relieve en el año 2011 una forma o estilo de hacer política que, si bien era admitida, su trama era también censurada por la sociedad por el estilo corrompido y punzante con que se negociaban derechos y privilegios. Esta realidad en la pantalla constituye un manojo de verdades que entrecruzan la realidad de todos los partidos políticos de este rincón del sur de América, como también de los Estados Unidos y de Europa. Siempre hay «Punteros» que son los líderes de base que afincados en los barrios de las ciudades, tranzan en el marco de una operativa arbitraria, para que parte de la gestión de los Estados llegue a la gente. En el caso de «El Puntero» esa realidad conflictiva apuntaba casi sin excepciones al ámbito de los gobiernos municipales, los que en Uruguay se conocen como el Municipal, a cuyo frente está un Alcalde y cinco Concejales, que son los que administran los menguados recursos que les cede el gobierno departamental en Uruguay, o la gubernatura provincial, como en el caso argentino. El ex presidente Juan Domingo Perón decía: «una manzana, un militante»; de

multiplicarse esa realidad en forma efectiva, la elección estaba asegurada. Pero para que exista un «Puntero» debe existir una necesidad que satisfacer, un gestor en quien confiar y un político de fuste, un gobernante, que pueda garantizar que las promesas hechas puedan ser cumplidas. Pero como el poder es relativo y está desparramado sobre toda la estructura estatal, y no sólo por la razón de una posible superintendencia municipal, el «Puntero» pasaba a ser la voz de quienes no la tenían, además de gestor de tantas aspiraciones sociales como potenciales votantes hay en un territorio. El Partido Colorado en sus 100 años de gobiernos a lo largo de un siglo, ha conocido muchos «Punteros». Hace algo más de 20 años cuando el Partido decidió promover la candidatura a la Intendencia de Montevideo de Mario Carminatti, quien había sido Intendente de Río Negro, Senador y Diputado, por encargo de Julio M^a Sanguinetti me hice cargo de la campaña por Montevideo, cuando todavía las elecciones nacionales y municipales se realizaban en un mismo acto electoral.



La planificación de las actividades se desarrollaban partiendo de la base que había que marcar el territorio, por lo que se iba -casa por casa- a dejar folletos con la propuesta política, y se recorrían las ferias vecinales bajo la impronta que imponía la presencia del candidato en cada esquina y en cada barrio. Recuerdo una de aquellas recorridas claramente: íbamos por la avenida 8 de octubre, en la Unión, y Carminatti por el medio de la calzada esperaba acercarse a la gente de una Montevideo que se mostraba más distante de lo que él estaba acostumbrado. Para remediar aquellas distancias, que eran palpables con la gente de la zona, una mañana se me acercó un dirigente, el «Perro», un verdadero «Puntero» con experiencia de feriante, y me dijo: «si me permiten yo lo presento a los comerciantes y a la gente en la calle, pongan a mi lado dos o tres jóvenes con listas, y promocionaremos a Carminatti, 'El Intendente' como él se lo merece». Los libros leídos sobre cómo se organiza una campaña quedaron en el recuerdo; a partir de ahí, salimos a contactar a aquellos dirigentes barriales que

negociaban el voto con su gente todos los días, quienes ante el más mínimo fracaso eran los primeros que pagaban el duro precio de la caída electoral. Realmente fue una lección aprendida.

Era todo tan distinto nada más que 20 años atrás, que en un solo acto en Colón cerramos la avenida Garzón de lado a lado y sobre un estrado montado en la chata de un camión, Carminatti habló ante 2000 mil personas.

Es cierto que recién empezaban a generalizarse los teléfonos celulares, y las redes sociales no existían. Los diarios eran la pancarta más codiciada y los «héroes de la siete y media», los informativistas de la televisión, eran quienes con un gesto o un tono de voz, permitían construir una candidatura. Hoy todo cambió y la conquista por el voto admite un proceso que mezcla información con show, en el que los celulares son los protagonistas de los mensajes de los candidatos.

Recuerdo la voz de «el Perro» fuerte y avasallante anunciando a «El Intendente», y me parece que veo a Carminatti asumiendo con hidalguía todos los desafíos de aquellas recorridas barriales que tenían en el «puerta a puerta» su recurso más respetado.

En aquella elección Carminatti no ganó, pero logró la adhesión de más de 300 mil votantes. Fue el primer gobierno de Mariano Arana.

Pero el «Puntero» ciertamente había sido vital en el desarrollo de la campaña; ellos conocían los barrios y su gente, sabían ingresar a un asentamiento sin ofender, y podían negociar su espacio a costa de beneficios para su gente.

Hoy el Partido Colorado no tiene «Punteros», y su presencia local es tan débil que en 112 Municipios tenemos 7 Alcaldes. Hay departamentos en donde el Partido Colorado no tiene representación política ni en la Junta Departamental ni en los Municipios. A nivel país una sola Intendencia es gobernada por el Partido Colorado, 12 por los Blancos y 6 por el Frente Amplio. En el debido sinceramiento político que toda organización se debe, no se puede obviar las figuras del dirigente barrial o «Puntero», como líder local que además de conocer a su gente es su caja de resonancia.

En este contexto, el Plan de Obras y las promesas electorales son tan importantes como la voz de aquéllos políticos locales que a costas de «tarjetas» de recomendación y servicios de gestión municipal, hacían de los partidos realidades que hoy se observan muy distantes de los centros de opinión de gente que una vez informada estará en su plena capacidad de emitir el voto desnivelante. Tanto la columna de José Luis Ituño recordando la anécdota de Julio Herrera y Obes y su fallida pensión vitaticia en tiempos de don pepe Batlle, como el affaire de Sendic, realzan más estas figuras sociales que, criticadas o no, hacían a una democracia que satisfacía a sus gentes.

OPINAR

EL TRANVÍA DE LAS ONCE



Por José Luis Ituño (Semana del 9 al 13 de octubre)

A las diez y media de la noche de aquél 20 de julio de 1904, Julio se despidió de su novia Elvira con un apasionado beso, que se dejó ver a través de la puerta biselada con las iniciales E.R. de su casa en el corazón del Prado, sobre la Av. Suárez y Reyes.

La pareja había cenado un puchero cocinado por Elvira Reyes del Villar con verdura recogida de su propia quinta y una vieja gallina ponedora que ya no servía más a esos efectos, y que había terminado sus días hirviendo en la olla de hierro de la eterna compañera de Julio Herrera y Obes.

Con su viejo sobretodo gris, galera y una chalina marrón de lana tejida por Elvira, don Julio encaminó los pasos hacia la parada del Tranvía del Prado que pasaba cada día a las once de la noche en punto y lo llevaba hasta la Ciudad Vieja donde residía en un altílo sobre la calle 25 de mayo cedido al ex presidente por uno de los mayordomos que le había servido durante su presidencia entre 1890 y 1894, entregada interinamente a don Duncan Antonio Stewart Agell y este a su vez a los veinte días a Juan Bautista Iriarte Borda.

El tembloroso "buenas noches" de Herrera aquélla gélida noche de julio, fue respondido por el chofer del tranvía con un "buenas noches Presidente".

EL CHOFER, AMIGO

Aunque Herrera había dejado la presidencia exactamente diez años antes, el chofer del Tranvía del Prado era su amigo y por tanto –además de seguir llamándolo y reconociéndolo como "presidente"- no le cobraba el boleto, una acción que el ex presidente y ex senador colorado, sumido en la total pobreza, agradecía y valoraba porque sencillamente no tenía dinero para el Tranvía.

El servicio de las once de la noche, conducido por un amigo suyo, era esperado cada noche por el veterano caudillo colorado, como único modo de transporte hasta la Ciudad Vieja, sin que debiera pagar el "pase".

CONDENA SIN PROCESO

"Entregue este sobre en propia mano al presidente de la Asamblea General" fue la orden del Presidente Claudio Williman a su secretario.

Williman (su correligionario), enviaba al Poder Legislativo un decreto para ser aprobado, dándole una pensión a quien había sido Presidente y Senador de la República, quien por haber dedicado su vida a la Patria, había abandonado sus negocios debiendo cerrar su estudio, una situación que sumada al quiebre del Banco Mauá (por reflejo de las crisis en Londres de donde dependía) lo llevó a vivir en la extrema pobreza en un sucio altílo de la calle 25 de mayo.

Enterado José Batlle y Ordóñez -entonces al frente del diario EL DÍA- del decreto enviado por Williman al Poder Legislativo, reaccionó con un duro editorial en el que criticó la decisión del Presidente argumentando que "la Patria ya le había pagado a Herrera por sus servicios".

Esta reacción de Batlle, hizo que Herrera y Obes declinara tal pensión explicándole a Williman que agradecía la misma, pero que él tenía la suficiente integridad física e intelectual, con las "que deberá atender mis necesidades como lo hacen los ciudadanos sin fortuna. Esta pensión sería una condena sin proceso y no una expresión de gratitud, al tiempo que solicito al parlamento no debata sobre este aspecto y lo deje sin efecto".

"Buena noches presidente" fueron las palabras del conductor del Tranvía a Julio Herrera y Obes, en el que siguió viajando del Prado hasta la Ciudad Vieja, por los sucesivos años...

El país se cae

Manuel Flores Silva

Vamos bien ... dicen. Y salen estas noticias. Que evidencian la total crisis del conocimiento nacional. Somos el país de América del Sur con menor cantidad de personas que terminan liceo (29% a los 20 años y 36% en la población en general). Los que terminan, además, cada vez saben menos. En las pruebas PISA estamos peor que en 2003 o en 2012.

El país histórico construyó la educación líder de América y ahora, en pocos años, la tenemos última. La tremenda grieta social de dejar



al 70% de los jóvenes afuera de la educación no sólo castiga a esos ciudadanos sino al colectivo nacional todo. La vergüenza de que si esos jóvenes hubieran nacido en otro país de América del Sur tendrían más posibilidades, cuestión jamás ocurrida antes en la nación. El futuro generado por las políticas presentes es de pánico. La mayor cantidad de gente futura sin educación. Eso es lo parido por el presente: un país cada vez más partido.

Y todavía el sector mayoritario del FA es partidario del analfabetismo y así como despotrican contra los profesionales (Mujica) o contra los «cartoncitos» (títulos según Topolansky), así también las tesis educativas vigentes del «hombre nuevo» están contra la ortografía.

De paso hicieron pagar la educación universitaria antes gratuita -mataron a Varela- y los profesionales la van a pagar durante 30 años (creando una institución recaudadora que es una vergüenza de cartelismo y salarios desorbitados).

Luego ... todo es un desastre. No es que un abogado no sepa escribir.



La bala de plata

Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
<http://miguelmanzi.com>



El otro día agarré unos diarios viejos para prender el fuego, y me topé con el suplemento salmón de «El País» del 6 de enero de 2014. El titular que quedó a la vistarezaba «Corriendo por y para Aratirí», a la sazón una columna de Gonzalo Ramírez. Leerlo y asociar aquella situación con la presente de UPM, fue todo una sola y misma sinapsis. La columna de Ramírez empezabacomentando el anuncio de Mujica, en punto a que un mes más tarde se firmaría el contrato con Aratirí (en estos días Vázquez anunció, por tercera o cuarta vez, que el mes que viene se firmará -algo- con UPM). Y la columna terminaba reclamando que se hicieran públicos los términos del contrato, al menos en lo referente a las obligaciones que asumiría el estado uruguayo y a los compromisos de protección medioambiental que asumiría la empresa (en estos días, la oposición reclama conocer las partes del contrato que no le gustaron a Masoller). El final de la historia de Aratirís conocido: no solo el gobierno no firmó nada, sino que hace un par de meses Aratirí interpuso una demanda contra el estado uruguayo, por daños y perjuicios derivados de la negociación fallida. Mujica tuvo varios Aratirís: el tren de los pueblos libres, la regasificadora, el puerto de aguas profundas, otros. Vázquez, más pacato, se jugó a UPM y ahora, cuando el sapo ya es inminente, le puso un par de fichas al Mundial. Todo es parte de un enorme, gigantesco fraude, genéricamente conocido como «gobierno progresista».

El proyecto de país

Cuando en la pasada campaña electoral se vio en riesgo el triunfo del Frente Amplio, Vázquez echó mano a una retórica fuertemente confrontacional, descalificando a sus adversarios y repitiendo que el Frente tenía el único modelo de país, en tanto «la derecha» carecía de proyecto. La propuesta ya no era dejar de pagar la deuda externa, nacionalización de la banca y reforma agraria, sino promover «un modelo de desarrollo agroindustrial, tecnológico y de servicios», que incorporara el talento y el trabajo nacionales. En el medio, iban a cambiar el ADN de la educación, tanto como en el primer gobierno de Vázquez iban a concretar «la madre de todas las reformas» (la del Estado). De esta última resultaron 70.000 funcionarios públicos adicionales. Del cambio del ADN de la educación hablan los guarismos de

egreso del sistema (peores que los de Honduras y Guatemala) y las pruebas PISA. Entonces, ¿qué nos queda? Nos queda UPM, la bala de plata.

El pecado original

El pecado original del F.A. son sus pretensiones refundacionales, tributarias del marxismo-leninismo-cubanismo, en virtud del cual el F.A.

2015, después de mucho remar, el Partido Colorado y el Partido Nacional constituyeron el Partido de la Concertación, para acumular los votos de sus respectivos candidatos en las elecciones departamentales. Ni más ni menos que lo que hicieron el Partido Comunista, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Cristiano, y los otros partidos, partiditos y partidúsculosque constituyeron el

un continuado proceso de acumulación, un ladrillo encima de otro, sin balas de plata. En estos años de gobiernos frenteamplistas, colorados y blancos coincidimos mucho más que lo que discrepamos, en el parlamento y en la opinión. La matriz liberal, republicana y democrática en la abrevan ambos partidos los vincula necesariamente, cuando del otro lado las fuerzas



iba a parir al hombre nuevo, erguido sobre los escombros de todo lo anterior, desechable y ruin. Tanto, que lo reinventaron con el famoso «relato», cuyas mentiras fueron repetidas hasta que se consagraron como verdad, incluso impresa en libros y en leyes: que la dictadura empezó en 1968; que los tupas se constituyeron para combatir a la dictadura; que en la crisis del 2002 los niños comían pasto, que si es de izquierda no es corrupto. El conflicto existencial, para quienes mantienen alguna sombra de lucidez y honestidad intelectual, se manifiesta ahora, cuando en la mitad del tercer mandato consecutivo, con mayoría parlamentaria y crecimiento económico, sigue habiendo 150.000 personas en asentamientos (la mitad de ellos menores), el 40% de los niños nacen en pobreza, la desocupación ronda el 7-8% (en los últimos 2 años se perdieron 40.000 puestos de trabajo), cada vez más gente revuelve la basura, salud, educación, infraestructura, inserción internacional, deterioro de la institucionalidad, ¡corrupción!, todo pa'trás. ¿Con qué se tragaeste completo? Y sí, solo con UPM. En vísperas del período electoral 2014-

Frente Amplio en 1971. La moderna coalición de los PP.TT. respondió a cierta demanda audible de la ciudadanía, y generó cierta expectativa razonable de éxito electoral. Después, el trámite y el resultado de la Concertación fueron un enorme fiasco (responsabilidad de la dirigencia principal de ambos PP.TT.). Pero pese a ello, tenemos que volver a remar para rescatar del basurero el concepto de coalición opositora. Para las departamentales de 2020 es concebible volver a usar al Partido de la Concertación, ojalá esta vez con el Partido Independiente como tercer coaligado. Para las nacionales de 2019 no lo concibe nadie (ni yo...), y está el balotaje. Sin embargo, como la experiencia lo deja claro, para que en segunda vuelta el bloque opositor funcione como tal, no alcanza con el abrazo que se dan el perdedor y el ganador la noche de las elecciones, ni con la exhortación de las autoridades partidarias a votar por el candidato del otro partido, ni con nada menos que acuerdos explícitos y tempranos, que den certezas (el último eslogan del F.A.) de gobernabilidad con rumbo cierto. Colorados y blancos construimos este país, con más luces que sombras, en

mayoritarias, explícitamente, no son ni liberales, ni republicanas, ni democráticas (estas referencias no están de moda -en general lo están solo cuando faltan- pero es obligatorio mantenerlas visibles). Aquella matriz común, sumada a cierta sensación de emergencia nacional, y coronada con indispensables talentos y voluntades políticas, alcanzan y sobran para armar una propuesta común consistente (siempre conservando las identidades partidarias, queda dicho), que transmita a la ciudadanía la confianza en una alternativa de gobierno. A este esfuerzo deberíamos consagrarnos en 2018. (Por cierto, concretar cualquier tipo de acuerdo para el balotaje, no exonera sino que multiplica la necesidad de cada partido de votar bien en la primera vuelta. Pero eso ya es otro tema).



Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Hagámonos cargo

Nietzsche en 1885 popularizó la frase «Dios ha muerto», es decir desacreditó la idea de que las cosas ocurrían por la voluntad de alguien superior, sobre la que antes había hablado Hegel. Ya no tuvimos a nadie más para echarle la culpa, ni agradecerle nuestras venturas. «Háganse cargo», parecieron decirnos los filósofos por esos tiempos.

A principios del siglo XX Einstein escribió sus ensayos sobre la relatividad que lo hicieron tan famoso. El tiempo y el espacio, que creímos

dos observadores contrapuestos, si se cumplen ciertos requisitos de constatación y verificación, el mismo fenómeno puede tener dos interpretaciones diferentes y por lo tanto existir dos realidades.

Los grandes filósofos y científicos nos advirtieron con tiempo que las cosas en que creíamos se irían derrumbando una por una.

Las religiones, los sistemas de gobierno, las estructuras familiares, los valores entendidos por las sociedades, las relaciones de

producción, la organización de los estados, los medios de pago, las normas de convivencia, etc., están jaqueados y parece que de manera irreversible.

Es necesario construir todo de nuevo en un mundo tan cambiante que no nos proporciona referencias y apenas nos ofrece unas pocas agarraderas muchas veces tan flojas que se caen al menor esfuerzo, pero que nos abre un abanico de oportunidades



eran nuestras referencias invulnerables, se convirtieron en variables según desde donde se miraran.

Heisenberg, con su Principio de la Incertidumbre, destruyó en 1925 las certezas de la ciencia con las que Laplace nos había convencido que todo era posible de conocer. Sólo podemos saber la probabilidad de que las cosas sean como creemos.

La física cuántica derrumbó el mundo predecible y de certezas que nos había proporcionado Newton. Niels Bohr, uno de sus principales autores, dijo que «es muy difícil hacer predicciones, sobre todo cuando se trata del futuro». Wittgenstein, el más grande filósofo del siglo XX, nos dijo que el pensamiento se limitaba hasta donde podía llegar el lenguaje. Lo que hubiera más allá, quedaba por fuera.

Stephen Hawking, el extraordinario cerebro aún viviente, nos enseñó que percibimos la realidad según el modelo mental que tengamos. Por lo que para

insospechadas si somos capaces de mirar hacia el futuro. Y nos permite seguir siendo optimistas, aunque veamos derrumbar las columnas de la sociedad en que crecimos y nos formamos.

Así que hagámonos cargo. Dejémos de añorar el pasado, de enredarnos en las minucias de las disputas cotidianas o en los horrores de la intolerancia, tratemos de entender hacia donde transcurren los acontecimientos y creemos una nueva realidad.

Nuestros enemigos son el inmovilismo, la nostalgia y esa tendencia tan conservadora de sobrevalorar el pasado por sobre el porvenir, sin entender que ya nada será comparable.

La conjura de los necios

Ricardo J. Lombardo

Imaginemos cómo están creciendo los niños y adolescentes de hoy, formando su consciencia republicana y sus hábitos de convivencia.

Se obliga a renunciar a Sendic porque mal utilizó los fondos públicos, según dos tribunales de ética política (uno partidario y otro estatal), pero se le paga subsidio, en lugar de iniciársele las acciones penales correspondientes. Además, tanto Vázquez como Mujica han minimizado las graves irregularidades cometidas por el ex vicepresidente, destacando su honestidad y la falta de materialidad de sus reprobables acciones («por unos calzoncillos»).

Larrañaga reacciona contra Lacalle Pou porque este opina, con criterio lógico, que el Intendente de Soriano debería dar un paso al costado para que se resolvieran todos los cuestionamientos de que es objeto y su crítica situación patrimonial personal.

La doctora Susana Muñiz dice que no hay corrupción en ASSE, mientras día por día, se destituyen directores, se denuncian nuevas contrataciones irregulares o superposición de intereses públicos y privados y un ex director fue procesado por hechos irregulares.

El Banco Mundial dice que el Plan Ceibal no ha producido ningún cambio a nivel educativo y acá las autoridades se empeñan en demostrar todo lo contrario.

En las pruebas PISA, sin embargo, el comportamiento de los jóvenes uruguayos ha sido decepcionante y preocupante.

Dos por tres aparece un asesinato vinculado al narcotráfico, y el Ministerio del Interior lo incluye en una nómina de muertos de segunda prioridad: ajustes de cuentas.

Una brutal agresión sufrieron los jueces de un partido de cuarta división entre Basañez y Platense y solo hubo cuatro procesados sin prisión.

Es lo habitual. Cada vez que hay incidentes dentro o fuera de los escenarios, que llenan de pedreas y agresiones a la integridad personal de los vecinos o transeúntes, terminan siendo detenidos unos pocos y en escasas horas quedan en libertad. Parece haber piedra libre a los desórdenes.

Eso sí, si un asaltado intenta defenderse de un robo ya sea en su hogar como en su comercio, la justicia le tira con el código. La defensa propia parece estar escrita con letras microscópicas pues los jueces nunca la ven. Hay pequeños almacenes o bares que cuentan por decenas el número de asaltos que han sufrido. Los culpables si son detenidos y son menores, entran por una puerta y salen por otra; y si son mayores, a las pocas semanas ya están haciéndole el pito catalán a los policías que los detuvieron.

El gobierno promueve el consumo de marihuana, porfiando que no hace mayor daño a la salud y alienta que se pague con efectivo. Una cosa es liberalizar su comercialización y otra es pasarse de la raya naturalizando y hasta alentando su consumo.

Nuestra cultura está siendo permanentemente agredida por la proliferación en la televisión de programas de chimentos que se ocupan de cada dicho de los personajes más patéticos que puede mostrar la cultura argentina como por ejemplo Moría Casán y Maradona.

El PIT-CNT defiende incondicionalmente la dictadura de Maduro, que suprime las libertades, asesina gente, reprime al pueblo y se eterniza en el poder. Sectores del Frente Amplio quieren acercar relaciones diplomáticas con Corea del Norte.

¿Qué mensajes le estamos enviando para que se formen a quienes empiezan a tomar conciencia de sus derechos y deberes en esta sociedad de hoy?

¿Cuáles son los ejemplos en que inspirarse?

Me recuerda a una de las mejores novelas que ha leído, «La Conjura de los Necios» de John Kennedy Toole, donde todo parece conspirar contra ese personaje inadaptado socialmente porque nadie entiende sus valores y su manera de ver el mundo.

En nuestro país, si queremos construir un futuro de ciudadanos respetuosos de la ley, de las garantías republicanas, que den valor a la verdad y a actuar con rectitud en la vida, le estamos ofreciendo un contexto absolutamente nocivo y contraproducente que bien se parece a una conjura de los necios.

¡Jaque!

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Cuando esta edición de «Opinar» llegue a Ud., quizá podríamos estar sabiendo si el mundo cuenta con un país más - aunque no sumaría a la lista de ciento noventa y tres naciones autónomas y soberanas reconocidas por la Organización de las Naciones Unidas (ni junto al Vaticano y el Estado Palestino, que son miembros observadores) -, el cual supuestamente sería llamado «Nueva Catalunya». También, podría figurar con otro de los tantos nombres que se intenta promover. Asimismo, palparíamos el comienzo de una descompensación política, social, y económica para España, como también un tránsito más incómodo en el tablero de la Unión Europea. Pero más allá de lo expresado, si llegara a ocurrir el divorcio - cosa que, en mi opinión, no creo que ocurra -, sería momento oportuno para dar una mirada profunda y analizar si, en realidad, no estaría en juego el reinado de Felipe VI.

El tiempo de aragoneses y castellanos parece que se va perdiendo en el recuerdo... doña Isabel La Católica, y Fernando II sienten desde la lejanía la ira catalana que prendiera su fuego hace doscientos años - gracias a Felipe V - y que más tarde fuera «estimulado» gracias a la figura aberrante del franquismo.

Ahora, tan solo en pocas horas, veremos los resultados sobre una patética tensión en la cual los líderes secesionistas buscan declarar la independencia de Cataluña, mientras que Madrid está presionando para detenerla.

El pasado jueves, el Tribunal Constitucional levantó la rueda parlamentaria catalana fijada para el lunes próximo - esta nota se está escribiendo en la madrugada del día sábado -, día que se declararía la ruptura, mientras que, el Partido Socialista de Cataluña, solicita demorar la sesión.

Carles Puigdemont está empeinado y manifiesta que, de ninguna manera - ...¡veremos!... - se apartará del camino trazado, como asimismo sostiene que «la prohibición del referéndum ha sido ilegal».

A esta altura está claro que la consulta popular llevó en cierta forma a un quebrantamiento unilateral con toda España, y de ahora en adelante, pase lo que pase, las heridas son profundas, empezando porque se llegó hasta la violencia, donde las fuerzas

del orden aplicaron un intervencionismo duro, del cual unas ochocientas personas resultaron heridas, más allá que, es necesario dejar constancia que también, para medios audiovisuales, se utilizaron imágenes fotomontajes buscando «enriquecer» el «producto de venta».

Si... la gente, el pueblo - como siempre -, fue quien perdió, porque se forzó al máximo la realización de un referéndum



que constitucionalmente era ilegal, y por qué no decirlo, sirvió como buen acolchado para tapar una «cama» bien preparada que fuera en busca de apropiadas imágenes desgarradoras - las cuales todos deploraríamos -, para violentar nuestras emociones.

Mientras para el presidente Mariano Rajoy la postura secesionista era un intento de golpe de Estado, e inconstitucional la «Ley de Ruptura», Carles Puigdemont la manejó como una declaración unilateral de independencia.

Más allá de lo expresado la consulta popular ha llevado en cierta forma a un quebrantamiento dentro de España, y por supuesto al grupo independentista - que no ha sido nunca mayoría -, no le importa en absoluto, e insolente pretende aprobar en veinticuatro horas una constitución para «un nuevo país», pero sin debate con la oposición y negando la conversación respecto al tema de pautas fiscales.

La realidad, es, que, los separatistas pretenden desvincularse - pero que la deuda de su comunidad la pague el Gobierno Español - lo más rápido posible, no sea cosa que llegue el nuevo año y tome a este conjunto de «patriotas» defensores de «su territorio», en la obligación de rendir cuentas y las mismas no estén cerradas, aflorando alguna desprolijidad

debido a algún golpe de «enter» que se escapó de dirección y fue a parar al otro lado de Andorra.

El atrevimiento y caradurismo es tal, que, el supuesto «nuevo país» se sentiría ofendido si la Unión Europea «lo rechaza», porque, estos señores catalanes consideran sen parte del bloque, y «reclaman lo que les pertenece»... «continuidad en esa corporación».

Consultivo del Consejo de Europa - invitada por el propio presidente de la Generalitat -, que había manifestado que cualquier referéndum debía llevarse a cabo con la Constitución y la legislación aplicable, a tan solo cuatro días de la consulta sostuvo que, Cataluña, no estaba cumpliendo con el Código de Buenas Conductas al no respetar la Constitución española.

Lo cierto es que no puede existir «continuidad» porque Cataluña no es parte de la Unión Europea... ¡sí, España!

Si Cataluña se transforma, se desprende, «sale del mundo español», al convertirse en un nuevo país no es parte del bloque comunitario, y para ser miembro del mismo deberá llevar adelante trámites estipulados, obligaciones, y todo el complejo y completo proceso de adhesión.

Pero la situación se ha vuelto más difícil después de las duras declaraciones del Rey Felipe VI, que, entre otras cosas acusó a los separatistas de «estar totalmente al margen del derecho y de la democracia», para más tarde agregar que, «el Estado tiene la responsabilidad de asegurar el orden constitucional».

Las manifestaciones de Felipe VI implican sin lugar a dudas, dar luz verde a todas las medidas previstas por la Constitución, entre las cuales se encuentra la intervención de la autonomía de la región, algo que, el presidente Mariano Rajoy siempre ha tenido presente, y si vamos más allá, llamar a elecciones autonómicas para componer un nuevo Parlamento.

La Comisión Europea, apoya a España, y señala que cualquier acción contra la Constitución de un Estado miembro es un ataque a la Unión Europea, mientras la Comisión de Venecia, órgano

Para el presidente de la Generalitat - entre el año dos mil diez y dos mil dieciseis -, Artur Mas, las manifestaciones de las asambleas de referencia, no tienen valor, y si bien ha señalado que se debe ser cauto, llevando la situación de forma moderada, fue quien utilizó de manera contundente la cuestión independentista durante la campaña electoral, para poder llegar al gobierno, y negoció con la extrema izquierda a través de Candidatura de Unidad Popular, un partido antiespañol y euroescéptico.

Junto a Mas, y por supuesto al actual presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, se encuentra Oriol Junqueras - vicepresidente del gobierno catalán -, que rechaza la monarquía española, señalando que, todos, somos iguales...

Desde hace un mes, el propio Tribunal Superior de Justicia de Cataluña lo investiga por malversación de caudales públicos...

¡Don Oriol!...¡no todos, somos iguales!!!

Andrés Omar Pavón González
Escritor

El Frente Amplio partido en dos

Resultado de tres gobiernos frentistas; 2005 - 2010 coherente, 2010 – 2015 deficitario, 2015 a hoy, resultadista. No he de responsabilizar a los gobiernos frenteamplistas, de todas las dificultades que padece la sociedad uruguaya, pero...

abastecerá como siempre en el mercado negro del narcotráfico. Es muy preocupante el aumento de la introducción ilegal de marihuana al país en el periodo frenteamplistas, de 2005 a 2017 se duplico pasando de 20 a 40 toneladas.



Pero también considero, que la formula emergente de las dos vertientes principales de la política del Frente Amplio, lideradas por el Dr. Vázquez la más racional y la de Mujica muy voluntarista. Queda demostrada la diferencia de concepción de procedimientos entre uno y otro, mientras Vázquez asumió, con mucha fuerza y decisión, la defensa de la salud de los uruguayos, referente al consumo de cigarrillos y su grave perjuicio sobre la salud humana, complementado en los últimos tiempos con su preocupación sobre el consumo de sal y el alcoholismo, tratando de disminuir su ingesta excesiva, pues el sabe lo dañinos que son para los seres humanos.

Pero su compañero Mujica, contendiente de peso en la interna frentista, ha promovido y logrado la Ley Reguladora de Producción, Distribución y Comercialización de la marihuana.

Según su evaluación, dicha medida habría de generarle grandes dificultades a las mafias del narcotráfico quitándoles lucro y mercado. Pero la realidad vence al voluntarismo irreflexivo, con la resultante de que una parte de los consumidores orientara su compra a los escasos negocios legales, y evidentemente el resto disperso por todo el territorio nacional se

Analizando los hechos y teniendo en cuenta el despliegue promocional de Mujica y su proyecto, al evaluarse el resultado de los dos primeros meses de venta legal, 167 kilos, podemos estimar que la venta anual será de aproximadamente una tonelada (1000 kilos)

Comparando la marihuana consumida en 2016 estimada en 40 toneladas, abastecida ilegalmente por las mafias de las drogas, con los 1000 kilos que se venderán legalmente, vemos que esto ultimo es solo el 2,5%, continuando un 97,5% en manos del narcotráfico ilegal.

Por ello resulta irreal e increíble, lo expresado por Mujica de que la medida regulatoria le pelearía el mercado al narcotráfico.

El resultado final de la experiencia realizada a impulsos de Mujica, seguramente se transformará en otra bomba de humo.

Y considerando la totalidad del consumo de todas las drogas, la medida de Mujica, es absolutamente insignificante, e innecesaria.

Las contradicciones de procedimientos han convertido al Frente Amplio, como partido político sin rostro...



Guillermo Stirling
Escribano, Ex Ministro de Interior.
FUENTE: facebook

El FA hace todo lo posible para perder y la oposición para no ganar

No recuerdo quien sentencio con mucha agudeza y especial inteligencia para describir el panorama político actual « el Frente Amplio está haciendo todo lo posible

Creo que por más inteligente que lo sea si no logra motivar a los miles y miles de integrantes de los otros partidos y aun del mismo será una instancia más que difícil.



para perder y los Partidos de oposición están haciendo todo lo posible para no ganar».

Como se nota la falta de dos personalidades como lo fueron los doctores Carlos Maggi y Cucho Sierra que con su claro estilo repiqueteaban permanentemente en los medios de prensa que la única forma de garantizar un triunfo electoral era dar un paso trascendente de los Partidos de oposición al mejor estilo de los partidos chilenos que enfrentaron en las urnas al pinochetismo – derrotándolo-

La Concertación fue la expresión mas sensata, inteligente y realista de dirigentes políticos que dejaron de lado enfrentamientos y prejuicios del pasado que les permitiera consolidar un proceso democrático el que, a través de los años se fue proyectando con madurez y en bien de Chile.

Algunas encuestas señalan cierta ventaja del Partido Nacional sobre el Frente Amplio, si bien son datos alentadores no podemos dejar de lado que estamos a dos años y poco para las elecciones y que el candidato que logre triunfar en las internas deberá ser apoyado por la totalidad del Partido opositor ganador como también por la inmensa mayoría del resto de los Partidos de Oposición.

Sensatamente. hay algún candidato de la oposición que por si mismo sea capaz de ganar al candidato del FA?

El FA luego de muchos años en el gobierno fue creando una estructura militante a través de todo el cuerpo del gobierno central, Entes Autónomos, Intendencias, planes sociales, contrataciones etc.etc. ya consolidada.

Seria sensato enfrentar esta férrea unidad electoral solamente con el discurso de la unidad a través del ballotage? 60 días antes de las elecciones?

Frente al riesgo de un cuarto gobierno del FA que les impide a nuestros dirigentes políticos de la oposición crear un mecanismo político-electoral que le de plena garantía y certeza a la mitad del País?

No tiene acaso plena vigencia lo que con su característica lucidez sentenciaba Maggi « 27 o mas Partidos que suman sus votos siempre ganan a dos o tres que no se suman»

Es que no tendremos dirigentes políticos que estén a la altura de las circunstancias que permitan que Uruguay reencuentre el camino trazado por los Partidos Tradicionales?

Menua responsabilidad histórica tendrán nuestros dirigentes políticos si no logran un gran acuerdo político que nos traiga esperanza

Desobediencia civil, Cataluña y la revolución...

Washington Abdala

La desobediencia civil es la única forma pacífica de decirle que no a quien detenta el poder y se abusa de esa condición.

No siempre es clara la instancia de desobediencia. A veces puede estar en el límite de lo violatorio del estado de derecho, pero si una norma es legal pero no es legítima ¿quién decide semejante asunto?

Supongamos por un segundo que en este país existiera la pena de muerte, para individuos como yo, humanistas hasta los tuétanos, no vale semejante



norma. O sea, yo haría lo imposible para evitar que el poder del Estado matara a un tercero. Inclusive si fuera un asesino serial (no así con la cadena perpetua que me parece plausible.)

Razonemos igual con asuntos médicos, si no quiero recibir medicación para morir en paz, si tengo una enfermedad terminal, éste país me permite tomar ese viaje legalmente. No así si estoy bien y no quiero recibir tal o cual vacuna, no tengo esa libertad si soy menor de edad. ¿Me explico? Esta asuntito de la libertad no es menor y no siempre es claro.

Supongamos que Maldonado un día decide no ser más Uruguay, se plantan y se quieren ir del país. ¿Pueden? En principio tienen una Constitución a la que referir y por más proceso autonomista-independentista que venga en lo retórico, todos sabemos que no habría mayorías en el país para semejante rajadura. Claro, todo eso es así hasta que empiezan las acciones violentas, las movilizaciones y la gente en medio de una revolución.

Y allí todo se fue por el caño. Las revoluciones todo lo tiran por el caño. Y eso es lo que no sabemos de Cataluña. Miren el mapa europeo y verán como hay procesos autonomistas que explotaron en su momento con revoluciones por detrás.

Veremos lo que pasa en Cataluña, nada está descartado, nada. Solo el tiempo y las gentes deciden lo que sucederá. Y como siempre, solo la libertad es lo que decide el destino de la gente. Espero que no sea con sangre de inocentes, o mártires. Nunca se sabe cuando se empiezan estas aventuras si lo son, o si son de verdad gritos desesperados de lo que tiene que ser...

Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado



Las fragilidades democráticas de América

El ciudadano vota, habla y decide pero luego esa voluntad será relativizada por acontecimientos posteriores

Si algo no debería asombrarnos a los americanos, es la fragilidad de nuestras democracias. Es evidente que hay agujeros negros en el plano institucional y nuevas formas de obtener legitimidad, de manera discutible, que en el mediano plazo buscan enmendar falencias que se cometieron. Observemos algunos casos.

Evo Morales perdió un referéndum por un punto y no podría presentarse a la reelección presidencial según ese resultado. Sin embargo, nadie en Bolivia cree que Evo no seguirá adelante en la perpetuación del poder con semejante apoyo popular. Al fin y al cabo, siempre un 48 y medio del electorado será más que cualquier otro porcentaje obtenido por otros dos o tres candidatos que se presenten fragmentados en la oposición. La tentación de Morales no es menor y su número es relevante. Pero el resultado jurídico lo inhibiría de continuar.

El «no» se impuso en el plebiscito por los acuerdos de paz en Colombia y ello debería haber detenido el curso de los acontecimientos tal como venían procesándose. Sin embargo, todos vimos cómo ha avanzado el asunto y el parecer ciudadano no fue gravitante a la hora de ir en búsqueda de acuerdos sensatos que pacifiquen al país. Juan Manuel Santos hizo su propia interpretación de los hechos y nadie duda de que el parecer ciudadano fue tomado con pinzas por el poder de turno para ir hacia un acuerdo que ahora luce como trascendente y pacificador para Colombia. Es verdad, fue un plebiscito con baja participación, pero el sentido era convocar al ciudadano a expedirse en lo que se le estaba preguntando. O sea, la realidad tomó otro curso distinto al parecer ciudadano y hasta el Papa interpreta la necesidad de pacificación por encima de todo.

En Honduras, una disposición pétrea de la Constitución inhibiría al actual presidente a ser reelecto en su mandato presidencial, pero el candidato está en campaña y parece que ganará sin despeinarse y con margen suficiente como para relegitimar su espacio político de forma contundente. Claro, hubo un dictamen jurídico que lo habilita a presentarse, pero el texto constitucional es incuestionable.

Lo paradójico de todos estos casos es que la voluntad ciudadana no es tenida en cuenta en algún momento, y luego, es la propia voluntad ciudadana la que parece enmendar la decisión que se tomó de manera inicial. No deja de sorprender que la voz del pueblo o las normas dictadas por este no sean respetadas en diversas instancias. Claro, luego parece repararse por el mismo actor lo que inicialmente se rechazó. No deja de ser inquietante el

péndulo con el que se asumen semejantes asuntos.

No es un conflicto sencillo el que se nos presenta, porque en el fondo es al Estado de derecho al que no terminamos de respetar en América. Las Constituciones, los marcos jurídicos y las convocatorias ciudadanas no parecen ser demasiado sólidos en nuestra región como para fungir de última ratio del ciudadano. El ciudadano vota, habla y decide, pero luego esa voluntad será relativizada por acontecimientos posteriores. Si viviera Jean-Jacques Rousseau, se nos reiría en la cara y advertiría que la voluntad general está siendo hecha afónicos.

Claro, todo esto parece menor y casi irrelevante cuando miramos el delirio venezolano, donde se desconoce el mandato popular del pueblo que hizo nacer un Congreso y luego, por una tramoya, irrumpe en escena una asamblea usurpadora de la voluntad verdadera de los venezolanos. El secretario general de la Organización de los Estados Americanos (OEA) ya no sabe cómo gritarle al planeta que lo que hay allí es un proceso autoritario alejado del respeto por los derechos humanos básicos y una violación de los derechos ciudadanos de aquellos que disienten con el régimen. Claro, Venezuela es el paroxismo demencial de un continente que no termina por entender el abecé de la democracia.

Conoció y admiró en vida a Giovanni Sartori. Sartori sostenía que la democracia, para serlo, por lo menos requería de elecciones libres. Siempre hablaba de elecciones libres, del voto, de la idea de la alternancia (no usaba esa palabra pero ese era el concepto). Una democracia, para ser tal, por lo menos, insistía, tiene que tener convocatoria a elecciones. Y respetar sus resultados, obviamente. Con eso se arranca.

La región no siempre tiene ese modus operandi. Si además se le agrega ahora que se sabe la corrupción imperante, la verdad, no hay demasiado como para estar expectantes de la mejoría de la calidad democrática. Y ese es el debate de fondo: mejorar el funcionamiento de los Estados para que no sean máquinas burocráticas sccionadoras del gasto público sino eficientes administradores de los dineros de la gente con marcos jurídicos que los controlen seriamente. Por eso la voluntad del pueblo no puede ser un asunto baladí.

Parece mentira que aún no se entienda que la democracia, para ser real, requiere del respeto siempre de la voluntad popular. Se podrá enmendar con nuevos espacios de relegitimidad posteriores, pero a nadie se le puede ocultar la realidad y la gente no es tonta. Cuando la política es maquiavélica, no gana el príncipe, pierde el ciudadano.



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

Proyecto de ley del diputado Tabaré Viera Seguridad Pública

Junto a otros compañeros de diversas jerarquías y profesionales de diversas áreas hemos adherido al proyecto político de Espacio Abierto liderado por el actual Diputado Tabaré Viera trabajando con especial interés en la búsqueda de soluciones a los problemas de inseguridad. Hemos redactado una serie de lineamientos que aplicados mejorarían la seguridad. Pero visto la poca sintonía de nuestras propuestas con las políticas ministeriales, lo obcecado de las posturas trazadas, que no admiten cambio de derrotero ensayamos a través de la vía legislativa una propuesta que de aprobarse mejorará la seguridad pública sin necesidad de partidas presupuestales, ni costos para el Estado.

Refiere al servicio de custodia de valores, bienes y servicios, establecido en el artículo 222 de la ley 13318/64; y abarca dos contingentes de prestadores. El de policías en actividad y el de policías en calidad de retiro. Comenzamos nuestra propuesta y comentario tratando el tema innovador

Personal retirado
servicios de seguridad
y custodia de valores

Proponemos reincorporar personal policial retirado apto y con menos de 67 años de edad, a tareas de seguridad y custodia de valores, solucionando institucionalmente un problema de oferta y demanda de servicios calificados.

La propuesta apunta a brindar un servicio de calidad, a mejorar el nivel de vida de la familia policial y a aumentar la seguridad de toda la comunidad.

Habíamos pensado en reincorporar a policías durante los cinco años siguientes a su retiro pero simplificando la propuesta establecimos topes en la edad de quienes deseen ser reincorporados para realizar 222.

Como sello de calidad y responsabilidad esta prestación de servicios continuara bajo el contralor del Ministerio del Interior a través de las unidades ya habilitadas o por una específica que se creará o designará. Los policías jubilados lo realizarían vistiendo uniforme, o en su caso de civil, y portando armas personales o del Instituto Policial.

Mantendrán las potestades y el status policial durante el desempeño de su actividad y permanecerán sujetos al régimen disciplinario, pudiendo ser

cesados de esta prestación por falta grave o mala conducta.

Beneficios para la comunidad
Mayor oferta de personas habilitadas y preparadas en seguridad para cumplir con las demandas de organismos públicos y la comunidad.

La formación y experiencia de los policías reincorporados y su conocimiento sobre las unidades policiales, y vínculos con su personal posibilitara una complementación de actividades mejorando la seguridad.

La subordinación al instituto policial implica el apoyo institucional, que constituye una fortaleza muy significativa para el servicio.

Los controles sobre el servicio por parte de personal superior aportan, calidad, responsabilidad y la capacidad de visualizar inconvenientes, obstáculos y la posibilidad de solucionarlos.

un nuevo cálculo y reforma de su cédula previsional.

Beneficio Institucional

Mayor capacidad de respuesta a demandas de contratación de personal por el régimen establecido en el artículo 222 de la ley 13318/64.

Mejora en el nivel de seguridad, por aumento del número de uniformados circulando por el país.

Ahorro presupuestal, puesto que este personal sería pago por las firmas contratantes.

Ingreso de dinero fresco a las arcas de las diversas unidades ejecutoras por concepto del porcentaje asignado a gastos administrativos y de contralor.

Otros considerando.

Al suprimir el 222 para generar mejores prestaciones del servicio policial, hubo una mejora salarial y se intentó promover el trabajo único pero ello

construir o mejorar una vivienda, alhajarla, adquirir un medio de transporte, desde una bicicleta a un automotor, realizar una fiesta, ayudar a un familiar, mejorar la educación propia o de su familia, o simplemente cubrir el sustento del día a día, superar un momento de dificultad etc etc.

Beneficios para la Comunidad.

Se cumplirá con la demanda de los sectores comerciales e industriales que requieren de servicios policiales por el artículo 222.

Mejorarán los servicios por vínculos institucionales que posibilitan mayor dinámica en la respuesta de apoyos en caso de una acción delictiva.

Habrà una mejora en la percepción ciudadana y en la seguridad en sí.

El uniforme y el conocimiento por parte de la delincuencia de un posible



Estos efectivos reincorporados posibilitaran un gran aumento de la acción preventiva del Estado, por aumentar en miles los policías circulando por rutas, caminos y calles del país.

Al funcionario en actividad le generará la expectativa de mejorar su nivel de vida con un plus salarial al momento de jubilarse.

Los efectivos policiales reincorporados podrán cumplir jornadas laborales de 8 horas sin incidir en los servicios de quienes están en actividad.

Los policías reincorporados, estarán actualizados. Si pasaron a retiro con más de 3 años de la fecha de su reincorporación realizarán un cursillo de actualización.

Trascurridos los cinco años y habiendo caducado su habilitación se haría un prorrateo de los aportes previsionales realizados y se elevaría su sueldo con

disminuyo la presencia policial en las vías de tránsito, espacios públicos y transportes colectivos. Esta propuesta elevara el número de uniformados sin incremento presupuestal.

Policías en actividad
Aumento del 222

Habilitando a los policías a realizar más horas de servicios 222, en horas francas, con tope de 4 horas diarias no se disminuyen sus capacidades.

El funcionario realiza una actividad para la que fue preparado e incrementa lícita y formalmente sus ingresos.

Beneficios para el policía.

Al elevar la capacidad horaria de prestación de servicios voluntarios por el régimen previsto en el art. 222 de la ley 13318 aumentarían sus ingresos.

Mejorando sus ingresos podrá cumplir metas personales, formar una familia,

enfrentamiento con efectivos policiales desestimulan su accionar.

Para el Estado el Ministerio del Interior tendrá pleno conocimiento de las actividades laborales de sus efectivos y todas estarán sujetas al régimen disciplinario.

Ningún policía podrá eludir sus responsabilidades legales, como ser las dispuestas a través de pensiones alimenticias etc.

Se eliminará la informalidad conocida como 223 pues contratantes y contratados se integraran al sistema financiero formal.

Este proyecto de ley contó en su redacción con importante aporte del Comisario Gral (r) Dr Juan Carlos Duré.





Julio M^a SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

Batllismo y Frentismo en el Uruguay actual

Desde que irrumpió la concepción batllista adentro de la tradición del Partido Colorado, se ha discutido si era solamente una evolución social de la filosofía liberal o implicaba un real desvío hacia el socialismo. El tema fue arduamente discutido en 1917, entre el propio Batlle y Ordóñez y Celestino Mibelli. Batlle venía de ser derrotado en las elecciones de la Constituyente, en el Partido Colorado se vivía un clima de reproches (con el sector conservador exultante) y Mibelli, quien había sido redactor de «El Día», sustentaba ideas socialistas que Don Pepe rechazaba. Este recuerdo viene a cuento de que existen hoy quienes dicen que el Batllismo está más bien en el Frente Amplio, lo que nos impone fundamentar nuestro rotundo rechazo:

1) LUCHA DE CLASES. En el Frente Amplio se vive intensa y profundamente el concepto de lucha de clases: los ricos contra los pobres, la Unión y La Teja contra Carrasco. Lo ha dicho una y otra vez el Senador Mujica y está detrás de todos los actos y dichos del Frente Amplio. El Batllismo rechazó siempre, y rechaza, esa idea. La lucha de clases no es el motor de los cambios: la experiencia histórica nos dice que instaló una «dictadura del proletariado», configurada como el totalitarismo de una «nomenclatura». La historia del Uruguay, bajo el Batllismo, es la demostración opuesta, al construirse una democracia basada en amortiguadoras clases medias.

2) DEMOCRACIA POLÍTICA. El Batllismo ha sido fiel siempre a una concepción democrática y cuando algunos de sus dirigentes se apartó de esa idea, fue relegado y perdió toda influencia. En el Frente Amplio, por el contrario, todos sus sectores estaban dispuestos en 1973 a sumarse a los militares en el Golpe de Estado si se cumplían los comunicados 4 y 7. Por lo mismo, pueden considerar demócrata al gobierno venezolano de Chávez y seguir admirando una Cuba totalitaria, donde la totalidad de sus habitantes son prisioneros, como lo comprobamos patéticamente todos los días. En su seno permanecen, incluso, grupos no democráticos como el viejo comunismo o el propio MLN, que continua glorificando su pasado revolucionario.

3) POLÍTICA EXTERIOR. El Batllismo fue siempre pro occidental, se alineó con los aliados en las dos guerras

mundiales, mantuvo -desde la Cancillería de Baltasar Brum- una relación amistosa con EE.UU., fue militante en contra de Franco, Mussolini y Hitler, prohió el nacimiento de Israel y sigue fiel a su causa. A la inversa, no hay acto frentista en que no aparezcan las banderas del terrorismo palestino y las dictaduras,

conciencia de los más pobres, dándoles dinero contante y sonante: permanecen pobres, se les quita todo culto al trabajo, se estimula su informalidad y así siguen atados al burócrata administrador.

6) ORDEN PÚBLICO. El Batllismo nunca confundió su legislación humanista (por ejemplo, la abolición de

debe difundir valores políticos propios de su concepción, transformándola en adoctrinamiento.

Podríamos seguir enumerando diferencias. Basta con ellas para entender que el Batllismo no es conservador ni socialista. Ni lo fue ni lo es. Pensando en términos europeos es lo que en Francia fue en



si son de izquierda, le parecen beneméritas: Fidel es un revolucionario y Pinochet un dictador... Es verdad que el actual Presidente mantuvo una buena relación con EE.UU., especialmente en el período de Bush, pero es indudable que el Frente, su Congreso y sus actuales conductores, revistan en ese tercermundismo trasnochado que aún recorre América Latina.

4) PROPIEDAD PRIVADA. El Batllismo defendió siempre la economía de mercado y la propiedad privada. Es más, fue acusado de ser excesivamente protector de las empresas industriales. Es notorio que el Frente apenas tolera la propiedad privada, la agrade de todos modos, legaliza las ocupaciones y restringe las compras de tierras, entre tantas otras medidas.

5) SEGURIDAD SOCIAL. El Batllismo construyó una sólida red de seguridad social, conducida por el Estado, a la que añadió, en los últimos años, un sistema jubilatorio de ahorro individual, complementario del estatal que iba derecho a un colapso. El Frente ha instalado, remedando los gobiernos populistas, el sistema de comprar la

pena de muerte), con el debilitamiento de la fuerza del Estado para mantener la vigencia de la ley. Hasta fue a la guerra cada vez que sintió esa estructura amenazada. El Frentismo, después de 40 años de agredir a la policía y confundir represión del delito con dictadura, no logra entender que la causa de los derechos humanos empieza en que el ciudadano no viva atemorizado.

7) ROL DEL ESTADO. El Batllismo construyó un Estado Benefactor y grandes empresas del Estado, que en su tiempo fueron monopolios públicos. Continúa defendiendo su existencia, pero en competencia con empresas privadas y aun asociadas a alguna de ellas. El Frentismo, como lo hizo con el agua, cree en un Estado monopolista y excluyente, que no reconoce margen a la actividad privada.

8) LAICIDAD. Para el Batllismo es principio esencial que el Estado sea imparcial frente a las religiones y que, especialmente en la educación, no practique favoritismos filosóficos o políticos. El Frentismo reduce la laicidad a la religión y cree que la educación

su tiempo el Partido Radical de Clemenceau, o en España la socialdemocracia de Felipe González o en Gran Bretaña la «tercera vía» de Tony Blair. Podrá gustar o no, pero ese ha sido y es el pensamiento Batllista, determinante en la configuración política y social del Uruguay moderno. No se puede confundir jamás con esta oleada de incivilidad que abandona el espíritu de superación que configuró la clase media, hoy vapuleada por la instalación de una mirada hacia abajo, despectiva hasta de la hermosa lengua castellana que todavía hablamos.